

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“La fe consiste en preocuparse vitalmente por esa realidad última a la que doy el nombre simbólico de Dios. Quien reflexiona seriamente sobre el sentido de la vida está al borde de un acto de fe.”

Paul Tillich



Greco, *La curación del ciego*, 1567

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., *El Sanador herido*. Sal Terrae, Madrid 2022

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
—Centro San Camilo— Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año XV. HOJA nº 421 - Del 19 al 25 de marzo de 2023

Vivid como Hijos de la Luz



La larga historia, narrada en forma de drama en el evangelio de hoy, de la curación del ciego de nacimiento, acaba con esta alternativa: quien reconoce que debe su vista, su fe, a Cristo, llega definitivamente a la luz, por la pura gracia del Señor, pero quien cree que ve y que es un buen creyente por sí mismo y sin deber nada a la

gracia, ese ya está ciego y lo será siempre. Es lo que Jesús dice a los fariseos: *Si estuvierais completamente ciegos, no tendrías pecado; pero como que decís que veis, vuestro pecado persiste.*

El ciego de nacimiento no pide a Jesús que le conceda la vista, tampoco Jesús le pregunta si quiere ver, es simplemente una demostración en que la acción de Dios se tiene que manifestar. Y después se transforma lentamente en un perfecto creyente. Primero obedece sin comprender: *Ve a lavarte a la piscina de Siloé. El ciego fue, se lavó y volvió viendo.*

Después no sabe realmente quién lo ha curado. Pero ante los fariseos se muestra más valiente y confiesa que el hombre que lo ha curado es un profeta y, como que sus padres por miedo a los judíos, no se atreven a reconocer a Jesús como profeta, el ciego tiene el coraje de desafiar a sus adversarios, *también vosotros* y de dejarse expulsar de la sinagoga. Ahora ya está madura para su encuentro con Cristo y —cuando Jesús se da a conocer— adorarlo como un auténtico creyente. Sale de las tinieblas de la desesperación para entrar en la luz más pura de la fe; todo ello en virtud de una gracia que a él ni tan sólo le han pedido, una gracia cuya lógica sigue obedientemente y que crece en él como un grano de mostaza hasta convertirse en el mayor de los árboles.

Todos nosotros hemos seguido el mismo camino que el ciego de nacimiento: en otro tiempo erais tinieblas. pero ahora que estáis en el Señor sois luz:

es decir, habéis sido introducidos por el Señor, que es la luz del mundo, en su luz; por eso: vivid como hijos de la luz.

Y como hijos de la luz es necesario, igual que el ciego de nacimiento, sacar las tinieblas a la luz, transformarlas para que se vea que están iluminadas por la luz y, en caso de que se dejen transformar, ellas mismas se conviertan en la luz. Así queda claro que la luz de Jesús no solamente ilumina, sino que transforma todo lo que ilumina en la luz que brilla y actúa junto con la de Jesús.

Seguiremos caminando,
 más allá de fracasos y golpes.
 Seguiremos amando,
 venciendo a soledades y
 deserciones.
 Seguiré la historia,
 la memoria poblada y la espera
 impaciente
 de lo que ha de llegar.
 Uniremos los pedazos dispersos,
 los fragmentos de sueños.
 Estrecharemos brazos heridos.
 Setenta veces siete alzaremos
 los ojos
 y retomaremos la ruta.

Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase



J	E	S	S	B	U	S	E	P	S	L
C	A	L	A	I	U	Z	E	M	Q	R
U	I	R	E	A	N	C	L	I	U	E
M	R	E	B	R	A	A	E	A	D	
O	T	O	G	D	D	O	G	D	H	O
O	O	M	O	O	B	R	E	O	Y	P
N	D	R	O	A	O	S	E	N	G	V
I	A	A	T	A	T	D	O	D	O	A
S	A	S	B	S	E	R	N	T	E	S
T	I	I	G	A	O	S	D	U	E	S
V	U	L	S	U	S	E	J	U	M	Z

Frase Anterior: Todos los días el Señor Jesús alimenta nuestro pozo con el agua viva de su gracia

EVANGELIO (Jn 4,5-42)

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». Él respondía: «Soy yo». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se prostró ante él.

El mundo occidental hemos nacido en un contexto de noche espesa. Curiosamente en la Europa que proviene del "Siglo de las Luces", (siglo XVIII: la Ilustración) no andamos muy sobrados de luz ni de luces. Los criterios y esquemas de vida en los que vivimos (planes de educación, parlamentos, posiciones eclesiásticas, medios de comunicación, etc.), no iluminan mucho la vida, sobre todo en lo que hace referencia a las grandes cuestiones de la vida. A veces también "Dios se oculta", se nos hace ausente, el silencio de Dios nos embarga y no vemos. ¿Dónde está Dios en ciertas situaciones de catástrofes naturales, guerras, injusticias, enfermedades, muertes, etc.? En el mundo occidental los intereses del capitalismo (tecnología, consumismo, dinero, etc.) nos han hecho más lúcidos, pero no más lúcidos.

El ciego termina diciendo: soy yo. Cuando Cristo se acerca a nuestra vida, somos personas como Cristo.

- Soy yo. Todo el que se acerca al "Yo soy", a Cristo, termina siendo: "soy yo", es decir, participa del mismo ser, de la misma vida de Cristo. El que se acerca a Cristo, termina siendo como Él, Yo soy.
- Aquel hombre queda transformado porque ve la vida desde Cristo
- Vivir desde Cristo supone ver y supone dignidad en la vida

En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz... caminad como hijos de la luz. Despiértate tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz. (Efesios 5, 8.14).